

encargándome que advirtiese a los camaradas en cuestión, con un artículo especial sobre el movimiento de colectivización. Algunos creerán tal vez, que el artículo "Nuestros éxitos nos hacen perder la cabeza" es el resultado de mi iniciativa personal. Nada de eso. Tenemos un C. C. y no pa a abandonarse a la iniciativa personal de cualquiera en tales condiciones. Este artículo fué el resultado de un profundo examen del C. C. Y cuando aparecieron la profundidad y la amplitud de las faltas, el C. C. no vaciló en declarar la guerra a tales faltas, con todo el peso de su autoridad, publicando la famosa resolución del 15 de marzo de 1930.

Es difícil detenerse en plena marcha, y hacer volver al buen camino a corredores que se precipitan al abismo. Pero nuestro C. C. se llama Comité Central del partido de Lenin, precisamente porque ha sabido dominar grandes dificultades. Y ha vencido ya tales dificultades.

Lo que más importa ahora es dar prueba de valor, reconocer sus faltas y encontrar las fuerzas para liquidarlas en el más breve plazo. El temor a reconocer sus faltas, después de la embriaguez de los éxitos recientes, el temor a la autocrítica, la indecisión de corregir rápida y enérgicamente las faltas: en esto consiste la dificultad principal. Es preciso dominar estas dificultades, desembarazarse de los datos numéricos inflados y del maximalismo burocrático, es preciso concentrar la atención en las tareas de organización y económicas de construcción de las colkoses, para que no quede la menor huella de estas faltas.

No hay ninguna razón para dudar que el partido ha vencido ya la mayor parte de estas peligrosas dificultades.

"Todos los partidos revolucionarios que han perecido hasta ahora —decía Lenin— perecieron porque se hicieron vanidosos, porque no supieron comprender en qué reside la fuerza, porque temieron hablar de sus debilidades. Pero nosotros no pereceremos, porque no tenemos miedo de hablar de nuestras debilidades y aprenderemos a vencerlas". (Tomo XVIII, 2ª parte pág. 59).

No hay que olvidar nunca estas palabras de Lenin.

Cuarta pregunta: ¿La lucha contra la desfiguración de la línea del partido, no es un paso atrás, una retirada?

Respuesta: Evidentemente, no. Solamente las gentes que estiman la continuación de las faltas y de las deformaciones como un avance y la lucha contra las faltas como un retroceso, pueden hablar de retirada. ¡Avance por acumulación de faltas y de desfiguraciones, "bonito avance" realmente!

Hemos elevado, en el momento necesario, la cooperativa de producción agrícola como una forma fundamental del movimiento de colectivización y hemos establecido un estatuto modelo correspondiente, que debe servir de guía en el trabajo de construcción de las colkoses. ¿Nos desviaremos de este estatuto? Evidentemente no.

Exigimos la consolidación de la alianza productora (smytchka) de la clase obrera y de los campesinos pobres con los campesinos medios como base actual del movimiento de colectivización. ¿Abandonamos este punto de vista? ¡Evidentemente no!

Hemos lanzado la consigna de la liquidación de los kulaks como clase, como consigna principal de nuestro trabajo práctico actual en el campo. ¿Renegamos de esta consigna? ¡Evidentemente no!

¿Dónde está, pues, la "retirada" del partido?